

Lucas Jiménez: «La lectura es 'vamos a por ustedes y a por su maldito trasvase, avisados están'»

El Sindicato de Regantes lamenta que el Ministerio actúe «con chulería», recortando de nuevo el envío de agua pese a que hay más reservas en el Tajo que el año pasado



Lucas Jiménez. / JAVIER CARRIÓN/ AGM



MANUEL BUITRAGO

Jueves, 29 octubre 2020, 09:14



«A los responsables máximos del Ministerio se la trae al paio los informes técnicos que recomendaban el envío de 20 hectómetros cúbicos –pese a que hay en la cabecera del Tajo 139 hectómetros más que el año pasado–, el avance del desierto en el Levante, la generación de riqueza en estas provincias y lo que opinen los regantes y los gobiernos de la Región de Murcia y la Comunidad Valenciana. Se la trae al fresco todo. Esa es la lectura: vamos a por ustedes, a por su maldito trasvase, avisados están. Y además lo hacemos con chulería». Con estas palabras valoró este miércoles el presidente del Sindicato de Regantes del Trasvase, Lucas Jiménez, la decisión del Ministerio de recortar a 13 hectómetros el desembalse correspondiente a octubre.

Como avanzó LA VERDAD, la Comisión de Explotación reunida el martes consideró que se podía autorizar un trasvase máximo de 20 hectómetros, que quedaba a expensas de la ministra. La decisión, no obstante, ha sido derivar 7,5 hectómetros para los abastecimientos y 5,5 para los regadíos. El desembalse queda, además, en suspenso hasta que se pueda transportar el agua, una vez que finalice, probablemente en diciembre, la reparación de las fugas en el embalse de La Bujeda, según las previsiones iniciales.

La Comisión indicó que existe un volumen de agua trasvasada disponible en la cuenca del Segura para abastecimientos y regadíos de 104,4 hectómetros, que es un valor «apreciablemente superior» a la media histórica de estas reservas en la cuenca, indicó el Ministerio en una nota. Precisó que hay que aprovechar el agua ya trasvasada y que debe aplicar «los principios de prevención y precaución, dada la situación hidrológica excepcional del sistema de la cabecera del Tajo». En esta ocasión, el Ministerio no hace referencia al Campo de Cartagena ni al Mar Menor para justificar el recorte del trasvase.

El Gobierno central prima que queda agua trasvasada sin consumir; y el consejero de Agricultura sostiene que se «vuelve a castigar al Levante»

Sobre las obras, el Ministerio explica que, desde mediados de septiembre, se vienen realizando trabajos para reparar las fugas de agua, primero en el entorno de la toma de Bolarque y, posteriormente, en la impulsión de la central de La Bujeda, al haberse detectado una dolina (depresión) tras el paso de maquinaria por esa zona. Paralelamente, se han planificado y realizado trabajos de investigación para tratar de localizar la existencia de otras fugas no detectadas en superficie y para establecer con certeza qué causa estas averías.

Lucas Jiménez recordó que el año pasado, con menos reservas en la cabecera, se aprobó un trasvase de 19,2 hectómetros, pero ahora se reduce a 13.

Luengo: «Es un castigo»

Para el consejero de Agricultura y Agua, Antonio Luengo, no ha sido una sorpresa que la ministra Ribera vuelva a adoptar «una decisión unilateral y partidista» en relación al Trasvase, lamentó que de nuevo se ignoren los criterios y las recomendaciones técnicas de la comisión de explotación, y que «vuelvan a castigar al Levante recortando el agua que nos correspondería».

Paralelamente a la decisión del Ministerio, la Comunitat Valenciana y la Región de Murcia reforzaron este miércoles, en un acto conjunto en Alicante, su postura en la defensa del Trasvase del Tajo-Segura como «básico e imprescindible» y solicitaron al Gobierno central que acepte las

alegaciones que presentarán al Esquema Provisional de Temas Importantes (EPTI) del Plan Hidrológico del Tajo para garantizar el interés de regantes y del abastecimiento, al tiempo que reclamaron a Castilla-La Mancha que «haga sus deberes» en depuración e infraestructuras.

La Comisión «no sirve»

No opinó lo mismo el alcalde de Sacedón (Guadalajara), Francisco Pérez Torrecilla, quien indicó que la Comisión de Explotación no sirve para su propósito inicial y solo constata datos para certificar el máximo trasvase posible. «Se hace sin entrar a valorar si conviene para la cuenca cedente, sin intención alguna de evitar las situaciones de excepcionalidad; como los malos de una película del Oeste, si hay, se lo llevan, y que se apañen las pobres gentes del pueblo», afirmó Pérez Torrecilla.

Explicó que el técnico de la Asociación de Municipios Ribereños de los Embalses de Entrepeñas y Buendía constató que hay agua en el Levante de sobra para atender las necesidades de la agroindustria sin explotar los embalses de cabecera del Tajo. «En concreto, más de cien hm³ de agua del Tajo y otros tantos de desaladoras y pozos», dijo.